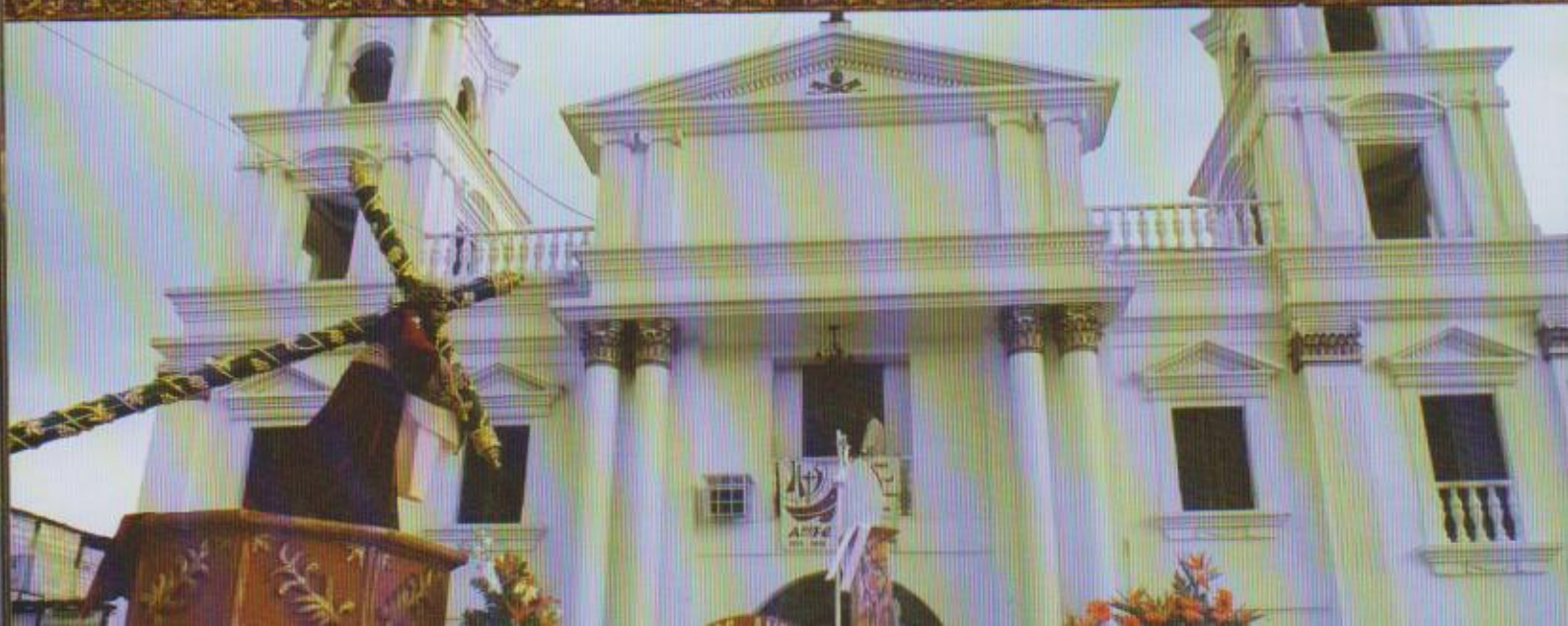




Imágenes Devocionales en la Provincia Guatemalteca

Por: Deyvid Molina
Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San
Carlos de Guatemala

La veneración a las imágenes de Pasión, ocupan un lugar trascendental dentro de la religiosidad tradicional de los guatemaltecos. A lo largo y ancho del país es frecuente encontrar Nazarenos, Sepultados, Dolorosas y Virgenes de Soledad, que aglutinan en torno a ellos a sus devotos, quienes organizan diversas actividades con la finalidad de venerarlos y promover su culto. En este artículo se reseñan brevemente tres imágenes de Jesucristo cuya devoción trascienden más allá de las fronteras locales.





Jesús Nazareno de Payolá:

Todo un símbolo de la religiosidad católica en el municipio de Chimaltenango, representa la consagrada imagen de Jesús Nazareno de Payolá, la cual es venerada desde hace varios siglos en la Iglesia local hoy Co-catedral de Santa Ana. En información proporcionada por la Hermandad y de conformidad con la tradición oral se sabe que la escultura de autor anónimo, fue donada en 1600 al Calvario de Chimaltenango, por un caballero español de apellido Payolá. Con el paso del tiempo la imagen empezó a ganar devotos, muchos de ellos provenientes de pueblos aledaños. El 14 de Septiembre de 1750, un voraz incendio destruyó el templo del Calvario, sin embargo, la imagen del Nazareno fue encontrada intacta, dentro de los restos del recinto. La población maravillada por el prodigio hicieron trasladar la querida imagen al templo parroquial, colocándola en un sitio de honor. A raíz de tal acontecimiento las autoridades eclesiásticas de la época acordaron dedicar el 14 de Septiembre como una fecha conmemorativa, conociéndosele hasta el presente como "Día de Jesús".

Con el correr del tiempo la fe y devoción a Jesús de Payolá fue creciendo, en 1977 y luego de los estragos causados al templo parroquial como consecuencia del terremoto de Febrero del año anterior, se estableció la Hermandad encargada de su culto. El 14 de Septiembre de ese mismo año, el Obispo de la Diócesis de Sololá-Chimaltenango, Angélico Melotto procedió a la solemne consagración de Jesús Nazareno de Payolá. La imagen sale en procesión el Domingo de Ramos, Viernes Santo, y el Segundo Domingo de Septiembre.



Nazareno del Calvario de Chiquimula:

La ciudad de Chiquimula, cabecera del departamento del mismo nombre, es desde antaño una de las principales ciudades del nororiente del país, conservando grandes tradiciones religiosas, entre ellas la veneración a la imagen de Jesús Nazareno que se encuentra en el Calvario de la localidad. Se ignora la fecha y autor de la escultura, sin embargo, se cree que data del siglo XVII. La tradición oral refiere que aproximadamente hacia 1585, apareció la imagen en un árbol de esquisúchil, el cual se encontraba frente a donde posteriormente se erigió la iglesia de El Calvario en su honor. Se dice que en 1743, la imagen sudó sangre por tres horas, hecho del cual fue testigo el Arzobispo Fray Pedro Pardo de Figueroa, quien se dirigía a Esquipulas, deteniéndose a descansar en Chiquimula (Información proporcionada por el señor Julio Sagastume, presidente de la Asociación de Devotos Cargadores de Jesús Nazareno del Calvario, el 22 de Septiembre de 2014).

De acuerdo a información recopilada en los archivos parroquiales de El Calvario, por el padre Milton Jordán Chigua, se sabe que la fama de los milagros del Nazareno era grande, por lo que se organizaban romerías, muchas de ellas provenientes del departamento de Sonsonate, en El Salvador. La imagen fue consagrada el 17 de Enero de 2010, por el Obispo de la Diócesis de Zacapa, Rosalino Bianchetti Bofelli. Ostenta el título de "Señor y Protector perpetuo de la ciudad de Chiquimula". Es procesionado el Tercer Domingo de Enero y el Segundo Domingo de Cuaresma, su paso es acompañado por devotos locales, así como por Hermandades provenientes de varios rincones del país, y de la vecina república de El Salvador. Su fiesta se celebra el 12 de Enero.



Señor Sepultado de Escuintla, "Cristo de la Fe"

En la Catedral de Nuestra Señora de Concepción de la ciudad de Escuintla se venera a esta imagen. De acuerdo con Eddy Roldán, presidente de la Hermandad del Señor Sepultado de Escuintla, fueron los religiosos franciscanos los que en el siglo XVI llevaron la imagen que en un principio era un crucificado, al templo de la población. En el siglo XVIII, cuando el poblado pasó a depender en lo religioso de los dominicos, a la escultura se le realizaron varios cambios, entre ellos la incorporación de gones para darle movimiento a los brazos, y así facilitar los actos de la crucifixión y descendimiento. Se cree que en esa misma época era procesionado en el interior del templo y tiempo después en los alrededores del Parque Central escuintleco.

En 1936 se crea la Hermandad del Santo Entierro de Escuintla, la que posteriormente tomó el nombre de "Hermandad del Señor Sepultado de Escuintla", y es la que tiene desde ese año la responsabilidad de la veneración de la imagen, así como de organizar su procesión. En 1986, el primer obispo de la diócesis de Escuintla, Fernando Gamalero le dio el título de "Cristo de la Fe". El Sepultado de Escuintla fue consagrado el 15 de Marzo de 2009, por el obispo Víctor Hugo Palma Paul.